

rollados sobre materiales triásicos de facies externa coronados por el Lías, y que constituyen retazos de estructuras tabulares horizontales, es decir de llanuras estructurales que sufrirían el modelado de una red fluvial, que con el tiempo se iría encajando para dar lugar finalmente a estos testigos de la antigua plataforma (véase fig. 4).

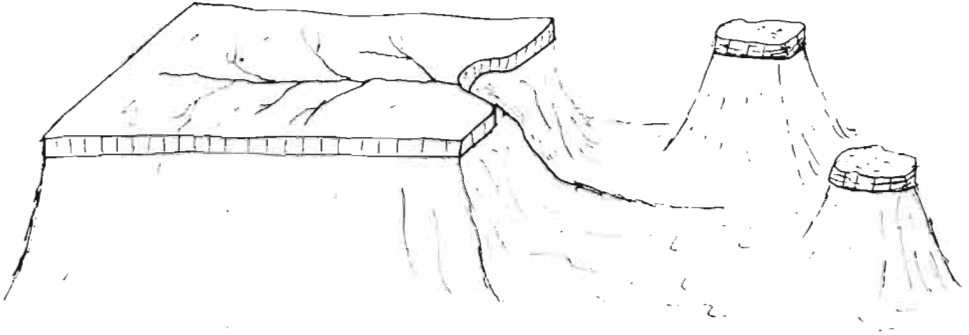


Fig. 4. Llanura estructural y cerros testigos

Además de los cerros testigos, aparecen paleorrelieves paleozoicos, que pertenecen a las cuarcitas localizadas en los núcleos de los anticlinales de los pliegues que afectan a la región, y que destacan, por erosión diferencial, de las pizarras que también integran la serie paleozoica y que se encuentran en estructuras de tipo sinclinatorio.

En definitiva, observaremos una serie de montes-isla rodeados por un relieve suave con desarrollo de pedimentos, y cuyo contacto se realiza por una ruptura de pendiente bastante neta (Knick) (véase fig. 5). Se trata pues, de formas más difíciles de atacar por agentes externos, apareciendo como grandes bloques aislados o agrupados formando conjuntos compactos.

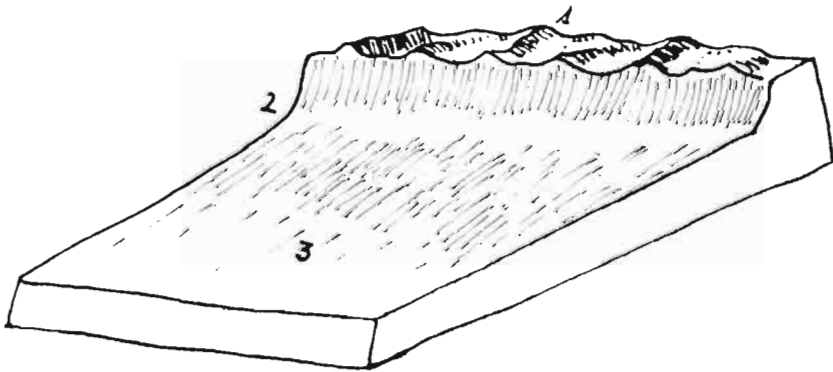


Fig. 5: 1. inselbergs, 2. Knick, 3. pedimento